



## Obituario del Profesor Alberto Cadena, 1938-2026

Francisco Sánchez<sup>1\*</sup> 

<sup>1</sup> Departamento de Biología y Química, Facultad de Ciencias Básicas e Ingeniería, Universidad de los Llanos, Villavicencio, Colombia

\* Correspondencia: [fsanchezbarrera@unillanos.edu.co](mailto:fsanchezbarrera@unillanos.edu.co)

Alberto Cadena-García (El Profe Cadena) fue uno de los pioneros y de los más grandes menores de la mastozoología en Colombia. Todo interesado en los mamíferos colombianos debería leer el homenaje que se le rindió en vida en un [número especial de la revista Caldasia 43\(2\)](#) dedicado exclusivamente a los mamíferos colombianos. Este incluye una excelente pieza que resalta los mayores logros del Profe Cadena. Adicionalmente, uno de los premios más importantes que otorga la Sociedad Colombiana de Mastozoología (SCMas) en reconocimiento a la labor mastozoológica, lleva su nombre. Él, se nos fue recientemente, pero nos dejó un inmenso e innegable legado, representado en una escuela de afortunadísimos que pudieron aprender y disfrutar de la biología y, principalmente, de los mamíferos con él. Ese legado sigue creciendo entre los estudiantes y todos aquellos que aplican los principios de generosidad, rigor y curiosidad que dejó el Profe Cadena. En este particular editorial de Mammalogy Notes, algunos de sus antiguos estudiantes han querido compartirnos su experiencia con el:

El Profe Cadena tenía el don de descifrar las necesidades, limitaciones y ansiedades de sus estudiantes y, sin que lo supiéramos, desde su inagotable generosidad nos daba la guía, el apoyo y las herramientas que necesitábamos para superarlas y aprovechar nuestro potencial, dentro y fuera de la mastozoología. En un mundo en donde poco teníamos, lo que nos ofreció en conocimiento y humanidad hizo la diferencia. Por siempre gracias Profe.

Clara Liliana Ariza

El laboratorio del Profe Cadena y la colección de mamíferos del Instituto de Ciencias Naturales, que él fortaleció durante 25 años fue mi hogar como estudiante de pregrado. Sus puertas siempre estuvieron abiertas para estudiantes como yo, con ganas de aprender y hacer investigación. Él nos abrió el espacio, nos apoyó en los temas de tesis, nos dejaba usar su computadora y dejó un legado de investigadores que ahora están en todo el mundo. Infinitas gracias Profe.

Alba Lucia Morales-Jiménez

Por allá en 1981 el profesor Cadena muy amablemente me sirvió de director de tesis de maestría en ¡taxonomía de esponjas del Caribe colombiano! Esto porque mi tutor experto estaba en Washington DC y se requería un tutor local. Me entregó toda la confianza. Ese desprendimiento apoyó el despegue de mi carrera académica. Estoy muy agradecido.

Sven Zea

El Profe Cadena es y será un referente en la mastozoología colombiana. Su principal enseñanza fue la generosidad al compartir sus conocimientos, sus equipos (novedosos para la época) y un espacio amplio para estudiantes curiosos. Transmitía a sus estudiantes su pasión por las exploraciones de campo y por los murciélagos, un entusiasmo que aún me acompaña. Fue profesor de un curso sobre taxonomía y ecología de murciélagos que logramos abrir en la Universidad Nacional, aun cuando ya se había pensionado en el año 2002.

Aída Otálora Ardila

Agradezco por haber tenido el privilegio de aprender del Profe Cadena; un hombre generoso que me recibió cálidamente en su laboratorio y me enseñó de murciélagos. Los que hemos hecho trabajo de campo (sobre todo con murciélagos) sabemos la cantidad de horas que invertimos en hablar y conocernos. Nos recuerdo sentados debajo de un árbol de mamoncillo comiendo a dos manos los más jugosos frutos. Sus anécdotas de su año sabático en Japón, que nos contaba en las noches en el Cañon del Chicamocha, me han acompañado todos estos años. Gracias Profe!

Ana María Rojas-Salazar

Recuerdo al profe Cadena quien siempre tuvo el laboratorio de mastozoología y su oficina con las puertas abiertas. Su paciencia y actitud ante mis ideas de tesis condujo a un buen final. Tuve la oportunidad de acompañarlo como asistente de investigación a diferentes salidas de campo e investigación. Por lo que le agradezco y estoy segura que nos veremos nuevamente.

Yoholima Martínez-Guerrero

Su paciencia y su insistencia nos formaron como mastozoólogos por excelencia, su perseverancia y palabras tranquilas nos dibujaron un camino que empezamos a recorrer en su laboratorio y que hoy seguimos recorriendo por caminos diferentes. Gracias y en el camino eterno nos encontraremos, buen viaje profesor.

Francisco García-Castillo

Con el profe fuimos amigos hasta el último momento; el día de su fallecimiento se publicó nuestro trabajo conjunto sobre la historia de la mastozoología en Colombia y su último mensaje de voz fue, “dejate ver para seguir hablando de nuestra familia”. Siguiendo su huella me hice parte de la familia Grinnelliana, creadora de la mastozoología moderna, de la que él se sentía profundamente orgulloso y cuyos principios instauró en su propia escuela: reciprocidad, impacto, y compromiso con el futuro humano. Esa fue su motivación

para crear y mantener una colección de cerca de 20 mil especímenes que habla por sí sola del tesón de un hombre sereno y amable, que construyó un campo en un país. Amé a este ser humano honesto con todo mi corazón y cada día mío se sustenta en sus enseñanzas. El arco y la flecha disparada.

Hugo Mantilla-Meluk

Más allá de las generaciones de mastozoólogos que generó en Colombia y fuera del país, las miles de colectas y todo el legado académico que formó, solo quedan palabras de Agradecimiento al Padre, amigo, Profesor y aunque ya no esté entre nosotros su legado vivirá en cada colección, aula y campo, donde siempre se recordará sin duda por su enseñanza, anécdota, y colecta. Sus hijos siéntanse afortunados, sus estudiantes orgullosos y sus amigos bienaventurados.

Javier Muñoz-Garay

Para mí, el profesor Cadena no solo fue un gran maestro; fue, ante todo, mi amigo. Cuando comenzamos la investigación de osos en Colombia, un camino que entonces parecía incierto, él siempre estuvo atento. Fue el primero en mostrarse colaborador con nuestra idea. Nos brindó una confianza ciega y un apoyo incondicional. De hecho, gracias a su gestión y empuje, logramos sacar adelante la primera publicación sobre el estudio en El Cocuy, impresa con orgullo en la Universidad Nacional. Recuerdo con especial cariño su honestidad y su grandeza. Cuando le manifesté que los osos serían mi tema de tesis, me miró con la sinceridad que lo caracterizaba y me dijo que de osos no sabía nada. Pero un verdadero maestro no detiene a sus alumnos; los impulsa. Por eso, no dudó en ponerme en contacto con el "Mono" Hernández para que me guiara en ese camino. Así era él: generoso, desprendido y siempre buscando lo mejor para sus estudiantes. Contar con su compañía académica me hizo el biólogo que soy hoy. Su compromiso y su acogida no solo moldearon mi carrera, sino que sembraron en mí una responsabilidad enorme con esta profesión. Al profesor Cadena le guardaré siempre un respeto infinito. Lo llevaré cada día en mi corazón y en mis pensamientos. Me quedo con la satisfacción y el orgullo de haber sido su alumno, su colega y su amigo. Buen viaje, querido profesor. Su legado se queda con nosotros. Muchas gracias.

Daniel Rodríguez

El profe Cadena fue mi tutor y un referente en mi carrera. Lo que más recuerdo es su risa y esa apariencia de profesor distinguido, muy conocedor y experto, con quien se podían tener conversaciones técnicas y profesionales, pero, sobre todo, escuchar esas historias que contaba que generaban disfrute y risas. El Instituto de Ciencias fue mi primera motivación al llegar a la carrera y mi primer vínculo con la Universidad. El profe Cadena me recibió y acompañó mi proceso desde el primer semestre, estuvo presente hasta mi graduación y, luego, en encuentros casuales que siempre eran reconfortantes. Queda su legado y todo lo que sembró en muchos de nosotros. Gracias profe.

Diana M. Sarmiento-Parra

El profesor Alberto Cadena-García fue uno de los últimos grandes naturalistas de Colombia, dejando un legado perdurable a través de su profundo conocimiento de la mastofauna del país, construido durante toda una vida de investigación, observación y trabajo de campo. Su autoridad científica se forjó a partir de un profundo conocimiento, dedicación y reconocimiento de sus colegas y estudiantes. Inspiró a generaciones de mastozoólogos y mantuvo viva una tradición de historia natural rigurosa que es cada vez más excepcional. Tuve el privilegio de tenerlo como profesor y mentor, y de compartir con él investigaciones sobre murciélagos. En momentos de incertidumbre profesional, su sabiduría y generosidad fueron una guía invaluable, y siempre guardaré con especial aprecio sus enseñanzas, el privilegio de haberlo acompañado a campo y nuestra última conversación después de su jubilación. Para mí, su mayor legado no es únicamente su contribución científica, sino también el ejemplo humano y académico que encarnó. Está al lado de Jorge Ignacio Hernández Camacho entre los grandes naturalistas que contribuyeron a forjar nuestro conocimiento de la historia natural de Colombia: un legado excepcional, difícil de replicar y que debemos preservar para las futuras generaciones.

Jimmy E. Álvarez-Díaz

Profe, fuiste mi mentor como bióloga e investigadora sobre la naturaleza y sus interacciones, nuestras diferentes aproximaciones hacia los mamíferos y hacia la vida fueron fuente de inspiración y apertura de criterios, siempre enriqueciendo las perspectivas iniciales. Tu curiosidad e interés por innovar aún me acompañan, recuerdo que por esas características la primera “salida de campo” de mi sexto semestre fue para conocer tu computador y la rapidez con que se hacían los cálculos de genética de poblaciones, algo que hacía varios semestres atrás ya me habías enseñado. Tu conocimiento y calidez siempre abiertas a cualquier interesado fue para mí el rasgo más significativo y aleccionador de los años en que tuve la fortuna de cruzar mi camino con el tuyo. Gracias de corazón.

Rocío Luz Helena Polanco-Ochoa

Con la pérdida de biodiversidad en la que estamos, el tener la suerte de conocer a un profesor como Cadena, formado para estudiar y construir un lugar donde podíamos centrarnos en el conocimiento de la mastozoología, fue algo entrañable. Que nos acogiera para darnos su conocimiento y compartir su laboratorio es algo muy especial para mí. A uno de los mejores científicos que he conocido, gracias y espero que algo de él nos lo recuerde cada murciélago que sigamos viendo volar en nuestras vidas.

Luis Fernando Barrios-Rodríguez

Cuando toqué su puerta, lo primero que me preguntó fue qué tipo de hábitat me gustaba o cuál me quedaba fácil de visitar. Le hablé de Chipaque, en Cundinamarca, la tierra de mi padre, de bosques de niebla y páramos. Me llevó a la colección y me mostró las pieles de *Nasua olivacea*. Ese día no empezó una tesis: empezó mi vida entre los mamíferos, y una carrera que me llevó a sembrar su escuela en la Universidad Distrital. De aquella semilla nacieron un laboratorio de alta montaña y un museo de historia natural que hoy la mantienen viva. Fue un privilegio aprender junto a quien es referente y fundador de una

de las grandes escuelas de la mastozoología en Colombia, y a quien tanto le debemos muchos. Gracias por siempre Profe.

Abelardo Rodríguez-Bolaños

El profe Cadena... mi maestro de la base, quien me dio la oportunidad, quien me guió en el campo de los mamíferos, la ecología, la evolución; quien me enseñó a amar las colecciones biológicas, quien me enseñó en campo muchas de las bases de mi formación... quien me enseñó a soñar... sólo Gracias!!

Yaneth Muñoz-Saba

El profe Cadena nos dejó el recuerdo de las puertas abiertas para que los estudiantes entraran a la colección de mastozoología y la hicieran suya. Gracias Profe por la generosidad. Buen camino.

Dafna C. Ángel-Escobar

Querido profe Cadena, siempre estaré infinitamente agradecida por tanta generosidad con su conocimiento, sus libros, artículos, equipos y orientación. Gracias por estimularnos a seguir creciendo y por creer en cada uno de nosotros. Feliz regreso a casa.

Olga L. Montenegro

Eternamente agradecido con el Profe Cadena que me permitió hacer tesis con primates por allá en 1996-1998, aunque no era su principal grupo de interés. Admiré su generosidad y desprendimiento para compartir su experiencia, conocimiento y en general todo el Laboratorio de Mamíferos, donde también conocí gente muy especial. Profe, le guardaremos eternamente en nuestro corazón.

Iván Manuel Sánchez

El Profe Cadena nunca hizo del conocimiento algo exclusivo; al contrario, nos enseñó que compartirlo era una responsabilidad y una forma de generosidad. Esa manera de entender la ciencia y el conocimiento, y su sentido de enseñar y de tratar a las personas con inmensa bondad por igual me marcó para siempre y me ha guiado desde entonces. Gracias eternas Profe.

Javier Castiblanco

Profesor Alberto Cadena-García. Su andar terrestre ha cesado, pero su firma queda grabada en la mastozoología de Colombia. Investigador de los quirópteros y pequeños mamíferos, desprendido, generoso, alegre y sincero, sembró las semillas y la curiosidad en generaciones enteras de científicos. Tu luz seguirá guiando la mastozoología en las aulas, en el campo y en las selvas de la nación. Paz en su tumba.

Pedro Sánchez-Palomino

Profesor Cadena, gracias por su acompañamiento desde la idea no muy elaborada, la escritura ésta, el desarrollo y la puesta en escena en la que pretendíamos hacer un aporte al conocimiento de los mamíferos colombianos. Gracias por enseñarnos a ser rigurosos y generosos en la forma de producir y compartir conocimiento. Gracias por darnos siempre el: “Es posible hacerlo aun sin saber el cómo”. Gracias por prestarnos su computador personal APPLE que tímidamente usábamos para que no tuviéramos excusas de no avanzar en nuestros escritos. Gracias por acompañarme por fuera de la universidad para defender avances de las tesis en la fundación Natura. Gracias por mostrarnos un camino de formación personal y académico, animado con sonrisas, alimentado con dudas e iluminado ahora con su presencia infinita. Buen viaje, Profe Cadena.

Carolina Ramírez-Orjuela

Para mi querido profesor y amigo doctor Alberto Cadena García, gracias por su paciencia, porque siempre inspiró mis sueños de bióloga. Fue un gran amigo que celebró mis logros y me enseñó a ser una gran persona. Siempre lo recordaré con mucho aprecio. Descanse en paz.

Herly Zúñiga

Despedir al profesor Alberto Cadena, mi director de tesis de pregrado, es honrar a quien me permitió hacer parte del Laboratorio de Mastozoología de la Universidad y acceder al conocimiento de los mamíferos. Su guía y su generosidad aportaron a mi formación, además de dejarme una valiosa red de colegas y amigos. Su legado vive en cada uno de nosotros. Paz en su tumba.

Elizabeth Mesa-González

Cuando le pedí cita al doctor Cadena recién llegado como becario del exterior, además de autorizar el acceso a la colección de mamíferos del ICN para el proyecto que pensaba hacer, pronto hizo algo que nunca imaginé que existiera: me abrió las puertas de su laboratorio y se convirtió en mi Profe. Al llamarlo ‘laboratorio’ me refiero no solo a los valiosos equipos sino además (y hasta más importante) a lo que es ser parte de su familia académica. Décadas después logré reconocer su manera de ‘enseñar y soltar’, guiándonos solo lo necesario para que aprendiéramos y descubriéramos nuestros propios hallazgos. Pero durante nuestros caminos de investigación no estábamos solos, sino que nuestro profe (y los demás estudiantes de su escuela y muchos colegas más lejanos) siempre estaban a la orden para consultas, aclaraciones, correcciones y ánimo – y para compartir la fascinación por los descubrimientos y la celebración de los logros. Me quito el sombrero, Profe.

Robert Anderson

Tuve el privilegio de hacer parte de su último grupo de estudiantes y de acompañarlo en su última salida de campo como profesor. Admiré su generosidad y disposición para compartir su conocimiento, y su compromiso con formar y construir escuela. Me quedo

con su calidez, su cercanía y la fortuna de haber compartido con él espacios académicos y de la vida. Gracias por dejar una huella que seguirá viva en quienes tuvimos la fortuna de encontrarnos con él. Buen camino Profe.

Bibiana Gómez-Valencia

La Unidad de Mamíferos, como inicialmente se llamó la dependencia del Instituto de Ciencias Naturales, a la cabeza del profe Cadena, fue un campo fértil de reunión y unión abierto a personas de todos los niveles y de las más diversas procedencias académicas. El profe en todo momento estaba presto a compartir su conocimiento al contestar preguntas, resolver dudas, recomendar técnicas, prestar artículos, o compartir equipos de manera desinteresada. En el ejercicio de su labor académica logró un delicado equilibrio entre el rigor y la indulgencia con su disposición a “dejar ser y hacer”, que alimentó la creatividad y la curiosidad de sus pupilos, según sus intereses y a su propio ritmo, bajo su mirada atenta y vigilante. No descuidó tampoco el lado humano de la ciencia, del científico y de lo que él consideraba que debía ser un buen docente, de puertas abiertas, comprometido, sincero, dispuesto a compartir, generoso con su saber, con sus recursos y con su tiempo, demostrándolo cada día con su ejemplo. La escuela que formó es grande y diversa; es una fortuna ser parte de ella y tener allí grandes afectos; su legado perdurará a través de los años. Alberto, fue un privilegio haberte conocido, haber sido tu alumna, tu colega y tu amiga. Me inclino ante ti y me despido, con mi profundo agradecimiento, admiración y respeto.

Marcela Gómez-Laverde

Que cantidad de buenos momentos vienen a la mente al pensar en el Profe Cadena... incluyendo que todos sus estudiantes le sacamos la piedra en algún momento. La nostalgia va a acompañar el recuerdo del Profe, pero también una buena dosis de alegría y orgullo. Aprendimos un montón junto y gracias al Profe, y vamos a extrañar que nos cuente una de esas historias y datos chéveres de aquellos días. Las enseñanzas espero no se nos olviden y podamos presentar satisfactoriamente el examen cuando llegue la hora. Que la fuerza lo acompañe Profe.

Francisco Sánchez

Cuando terminé la carrera de Biología, 1990, luego de sustentar el trabajo de grado con su alumna y amiga en común Olga Montenegro, no estaba en mis planes reemplazar al profesor Cadena en la colección que actualmente lleva su nombre. Mantuvimos una gran amistad con él y su esposa Haydee, quien siempre nos recibió en su hogar y no pocas ocasiones lo dejó escaparse a un café o celebrar por algún motivo con nuestros estudiantes. Vimos crecer a *Myotis*, *Cagotis* (Daniel, Diego) y ahora a su nieta. Aunque su nombre está grabado en piedra a la entrada de la colección del ICN y será imposible no recordarlo, su legado está en mi corazón y mente. Seguro lo seguiré encontrando en sus libretas, libros heredados, recuerdos, anécdotas y enseñanzas. Buen viaje ACG.

Hugo Fernando López-Arévalo